

En el trabajo cotidiano del aula suceden múltiples situaciones que reflejan decisiones pedagógicas, formas de interacción y oportunidades de aprendizaje. En el caso de escuelas donde asisten estudiantes con discapacidad múltiple, sordoceguera y discapacidad visual, estas situaciones adquieren una relevancia aún mayor, ya que cada acción pedagógica, cada mediación y cada forma de comunicación inciden directamente en las posibilidades de **acceso, participación y construcción de sentido del estudiante**.

Muchas de estas situaciones forman parte de la **dinámica habitual** y, por su familiaridad, pueden pasar **desapercibidas** incluso para quienes las protagonizan. Por este motivo, registrar y documentar la práctica se convierte en una herramienta fundamental para hacer visible lo que sucede, observarlo con detenimiento, comprender su impacto en esta población específica y generar mejoras que fortalezcan la **calidad** y la **intencionalidad** de las propuestas educativas.

Registrar la práctica a través de evidencias – **imágenes, notas, observaciones o producciones de los estudiantes** – permite hacer visible lo que ocurre durante la enseñanza y el aprendizaje. Este proceso no tiene como objetivo evaluar al educador y al estudiante, sino **analizar la práctica desde una perspectiva profesional, comprender sus efectos y reconocer** tanto sus **fortalezas** como sus **posibilidades de transformación**.

En el marco de los procesos de mejora impulsados por el equipo de LAC en Perkins, el trabajo basado en evidencia – como **fotografías, videos, notas y producciones de los estudiantes** – se consolida como una herramienta para hacer visible lo que ocurre en el aula. Más que un proceso de evaluación personal o un requisito administrativo, registrar la práctica permite producir **información objetiva para sustentar decisiones informadas**. Este análisis reflexivo y profesional ayuda a comprender el impacto de la enseñanza, reconociendo tanto sus **fortalezas** como sus **posibilidades de desarrollo**.

Desde esta perspectiva, la evidencia no es un requisito administrativo ni un insumo exclusivamente técnico, sino una herramienta profesional que permite **comprender la práctica, fundamentar decisiones, hacer visible el cambio y fortalecer el diálogo pedagógico**.

Cuando una práctica queda documentada, es posible **volver a observarla con una mirada analítica**. Esta distancia favorece una comprensión más clara de las decisiones adoptadas, sus propósitos y su impacto en los estudiantes.

El análisis: acción, reacción e interacción

Una vez recopiladas las evidencias, el siguiente paso es su análisis. Una forma especialmente útil de abordarlo consiste en observar tres dimensiones fundamentales que pueden leerse en fotografías y videos: **la acción, la reacción y la interacción**. Estas dimensiones permiten comprender lo que sucede, y también cómo se desarrolla la experiencia pedagógica y qué oportunidades de aprendizaje se generan.

La acción se refiere a lo que el docente hace. Incluye las decisiones que toma, los recursos que utiliza, la forma en que organiza el espacio, las consignas que propone y las estrategias que emplea para enseñar. Estas acciones reflejan intenciones pedagógicas y forman parte central del proceso de enseñanza.


Preguntas orientadoras para el análisis de la evidencia	
¿Cuál es el propósito de esta actividad o intervención? ¿Qué decisiones pedagógicas se observan en este registro?	
¿Qué recursos estoy utilizando? ¿Por qué elegí estos recursos?	
¿Cómo estoy organizando el espacio y los materiales?	
¿Estoy ofreciendo apoyos específicos según las necesidades de los estudiantes?	

IMAGEN 1: Acompañamiento directo e individualizado a un estudiante en una actividad de enseñanza de Braille, utilizando materiales manipulables y tarjetas con números. La organización del espacio permite al resto de la clase el trabajo en pequeños grupos o de forma individual, favoreciendo la atención personalizada, la concentración y la interacción directa entre docente y estudiante. Esta organización refleja una decisión pedagógica orientada a brindar apoyos específicos y ajustar la enseñanza a las características y necesidades de cada estudiante.

La reacción corresponde a la forma en que los estudiantes y/o demás actores responden a estas acciones. Sus respuestas –como **la atención, la participación, la comprensión, el interés o la iniciativa**– brindan información valiosa sobre cómo están viviendo el proceso de aprendizaje. Observar estas reacciones permiten comprender el efecto real de las decisiones pedagógicas.


Preguntas orientadoras para el análisis de la evidencia	
¿Qué hacen los estudiantes frente a la propuesta? ¿Están participando? ¿De qué manera?	
¿Comprenden la actividad? ¿Cómo lo puedo observar?	
¿Necesitan apoyo? ¿Qué tipo de apoyo?	
¿Qué estrategias utilizan los estudiantes para resolver la actividad?	
¿Qué expresiones, gestos o conductas muestran su nivel de comprensión o compromiso?	

IMAGEN 2: La imagen muestra la toma de asistencia en el aula, en la que participan estudiantes con discapacidad motriz que utilizan sillas de ruedas. La docente muestra una fotografía y el estudiante responde levantando el brazo, orientando su cuerpo y atención hacia el recurso. El entorno del aula está organizado con elementos visuales en la pared, entre ellos un panel con la palabra "ASISTENCIA", otros carteles con imágenes y palabras, y una agenda o calendario visual ofreciendo anticipación, la comunicación y la comprensión de la rutina. El otro estudiante, también en silla de ruedas, presta atención indicando que comparte el contexto de la actividad.

La interacción, por su parte, se refiere al **intercambio** que se produce entre el docente y los estudiantes, y entre los propios estudiantes. La calidad de estas interacciones influye directamente en las oportunidades de aprendizaje, ya que es en estos intercambios donde se construyen los significados, se resuelven dificultades y se desarrollan nuevas habilidades.


Preguntas orientadoras para el análisis de la evidencia	
¿Cómo es el intercambio entre el docente y los estudiantes? ¿entre estudiantes?	
¿Qué tipo de diálogo se observa?	
¿Se generan oportunidades de colaboración?	
¿Las interacciones favorecen el aprendizaje y la participación?	

IMAGEN 3: La imagen muestra una escena de aula con intercambios dinámicos entre docentes, estudiantes y entorno. Dos docentes ubicadas al frente del grupo, utilizan señas individuales, comunicación multimodal que combina señas y la palabra hablada. Los estudiantes, sentados frente al panel visual, responden levantando la mano, señalando el calendario y orientando su mirada hacia las docentes y los recursos expuestos. La interacción está sostenida además por apoyos visuales: el calendario, los paneles de "Asistencia", "Clima" y otros elementos de la rutina diaria estructuran el diálogo y ofrecen referencias compartidas.

Analizar la práctica a partir de estas tres dimensiones permite comprenderla en profundidad. No se trata solamente de ver lo que ocurrió, sino de **comprender cómo ocurrió** y qué significado tiene en términos de **aprendizaje**. Este ejercicio analítico es el que permite cerrar el ciclo de la mejora: al identificar qué acciones docentes provocan, qué reacciones y qué tipo de interacciones, el educador puede **validar sus aciertos, ajustar las estrategias** que no funcionaron y **diseñar entornos cada vez más accesibles**. En última instancia, analizamos para pasar de una práctica intuitiva a una práctica fundamentada que garantice el derecho al aprendizaje de cada estudiante.

Mirar el proceso en el tiempo y pensar el futuro

El análisis de la evidencia adquiere su mayor valor cuando se utiliza de manera **longitudinal** (comparando el proceso en el tiempo) y **proyectiva** (usando lo aprendido para planificar el futuro).

1. La mirada longitudinal: El valor del "antes y después"

La documentación sistemática permite construir una línea temporal para observar transformaciones que, en el día a día, podrían pasar desapercibidas. Esta perspectiva hace visible el proceso de mejora y fundamenta los próximos pasos en el fortalecimiento de la calidad educativa.



IMAGEN 4: La imagen compara dos momentos de una misma experiencia pedagógica ("Antes", septiembre de 2025, y "Después", diciembre de 2025). Desde un análisis longitudinal, la secuencia permite observar cambios en la organización del aula, la participación de los estudiantes y el uso de recursos pedagógicos, evidenciando la integración de un estudiante al trabajo grupal y la incorporación de materiales adaptados que favorecen el acceso al aprendizaje.

2. La mirada proyectiva: De la observación a la transformación

La evidencia no solo describe lo ocurrido, sino que ofrece una base **objetiva** para reconocer qué prácticas funcionan. Al detenerse en una escena, el docente descubre aspectos valiosos de su propia intervención que la inmediatez del aula suele ocultar.


Preguntas orientadoras para el análisis de la práctica	
¿Qué aspectos de esta práctica realmente favorecen el aprendizaje de los estudiantes?	
¿Qué decisiones pedagógicas resultaron especialmente valiosas y cuáles requieren ajustes?	
¿Qué haría igual en una próxima oportunidad y que cambiaría en una próxima oportunidad?	
¿Qué aprendí de mi propia intervención al observar este registro?	

IMAGEN 5: Colaboración y recursos: La escena muestra a dos estudiantes trabajando juntos con materiales manipulativos y una máquina Perkins. Mientras uno utiliza las fichas, el otro observa y acompaña la actividad, evidenciando una situación de colaboración entre pares. El uso de estos recursos da cuenta de un entorno pedagógico que incorpora sistemas alternativos de lectura y escritura para favorecer el acceso, la participación y la autonomía de estudiantes con discapacidad visual.

Documentar y analizar no cierra el proceso; por el contrario, lo mantiene en movimiento. Cada registro se transforma en un punto de partida para **nuevas decisiones**, consolidando una cultura profesional donde la mejora es **continua, reflexiva y compartida**.

Continuidad, mejora y comunidad

Para sostener la profesionalización docente, es fundamental contar con estrategias que permitan no solo reflexionar sobre la práctica, sino también difundirla y preservarla. Documentar y analizar lo que ocurre en el aula hace **visible** el conocimiento pedagógico que se construye, **pone en valor el trabajo docente**, **fortalece el aprendizaje entre pares** y contribuye al desarrollo de una **verdadera comunidad de conocimiento**.

Cuando la evidencia sale del aula y se comparte, se transforma en un motor de cambio que permite:

- **Construir un lenguaje común:** Unificar criterios pedagógicos dentro de la institución.
- **Reflexión colectiva:** Enriquecer la mirada propia con la perspectiva de otras colegas.
- **Reconocimiento:** Valorar y jerarquizar las estrategias de enseñanza de calidad.
- **Memoria institucional:** Evitar que las buenas prácticas se pierdan con el paso del tiempo

En este sentido, y con el propósito de **dar continuidad** a estos procesos, Perkins ha desarrollado un espacio vivo, **El Museo Virtual**, para difundir el trabajo realizado en América Latina a través de la organización de un espacio digital que preserva y conecta estas experiencias.

El Museo Virtual no es un simple repositorio estático; es un dispositivo pedagógico que reúne evidencias de prácticas, experiencias pedagógicas y relatos docentes que permiten **revistar, compartir** y **aprender** de lo construido. Al hacer visible la enseñanza, este espacio amplía el alcance del conocimiento pedagógico y entre las regiones con las que se trabaja y **abre el diálogo** con todas las personas interesadas en explorar e interactuar con este espacio de recursos.

Explore las evidencias de práctica aquí:

- [Museo Virtual Perkins LAC](#)
- [Edición 2025](#)

Conclusión: La evidencia como eje de la calidad

Trabajar con evidencia fortalece la práctica profesional porque permite anclar la reflexión en **lo que realmente sucede en el aula**. Registrar y analizar la práctica no constituye una tarea administrativa adicional, sino una estrategia central para **comprender nuestro impacto** en los estudiantes y sostener, de manera **consciente y compartida**, una **cultura de mejora continua**.